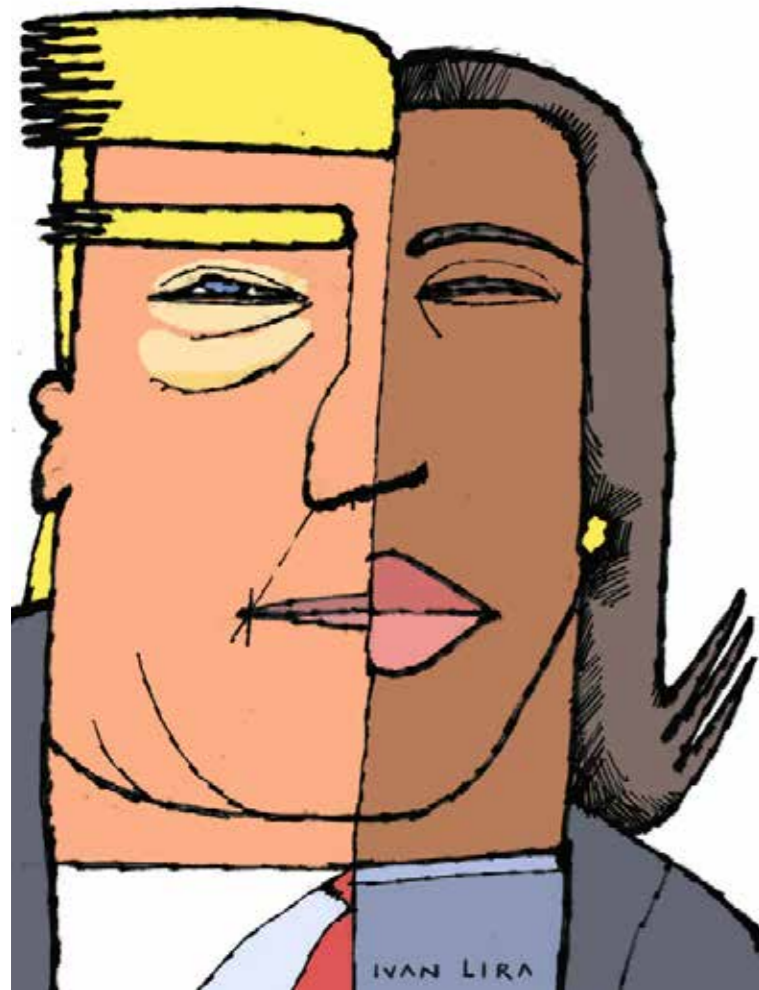


Nuevas elecciones en Venezuela:

el 25 de agosto votan las comunas

■ Aseguran que habrá **FRAUDE** en las elecciones en EEUU el 5 de noviembre

ENTRE DONALD HARRIS O KAMALA TRUMP
NINGUNO ES MEJOR, LOS DOS SON PEORES



Loco por las marchas

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Con obstinada insistencia, la oposición, en todos sus matices y pelajes, además de llamarnos tierrúos, esdientaos, marginales, enchufaos y jalabolas, acostumbra decir que los empleados públicos marchamos “porque nos obligan”.

Deduzco que tal opinión se corresponde con el mortecino tono fúnebre que tienen sus marchas, concentraciones, guarimbas y demás eventos sociales que convocan sus líderes, dirigentes y aspirantes a presidentes de juntas de condominio.

No les vendría mal a quienes creen que nos insultan utilizando tal conseja, darse un paseíto por una de las marchas convocadas por el chavismo, para que tomen nota del ambiente que arropa a quienes, según ellos, “marchamos obligados”.

“¡Qué sabroso es marchar obligado!”, me dijo un chavista en medio de la rumba que iba desde la Libertador hasta Miraflores, el sábado pasado.

Nuestras marchas son consignas a golpe de tambor, caminatas a ritmo

de joropo y pancartas que son poesía.

En la tarima y en el medio de la calle, esa marcha “obligada” por el compromiso con la patria (palabra proscrita en las marchas opositoras) es una marcha en la que malabares y zancos se dan la mano con personajes históricos, con Bolívar, Zamora, con la patria y hasta con una arepa recién salida del budare.

Son espacio para el reencuentro con esos panas que teníamos tiempo sin ver y que ahora, cobijados por el sol o empapados por la lluvia, abrazamos en la misma trincheras de sueños.

En ellas el humor y el amor marchan entre jodas, echaderas de vaina y algún beso pendiente de esa pareja de camaradas que, al concluir la jornada, buscarán un refugio dónde coronar la faena.

Por eso yo, públicamente, me declaro un apasionado de las marchas, un fiebrúo de las marchas, un tipo que no aguanta dos pedidas a la hora de marchar.

¿Nos vemos en la próxima?

▼ **La marcha mundial de la oposición golpista no llegó ni a regional**



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

El hasta el final de la marcha mundial

Clodovaldo Hernández @clodoher

El final de la megamarcha en Caracas fue una micromarchita en la que la doña de los apellidos llegó disfrazada del plebeyo encapuchado Guaidó, Pérez Vivas se vistió de Uribe y Guanipa se metió tanto en el personaje de don Edmundo, que hasta le dio un telele.

Al final, la doña volvió a su clandestinidad farandulera. Ni ella ni ninguno de sus personajes de relleno fueron secuestrados por el rregimen, como habían profetizado. La única presa fue la carroza de la reina de carnaval y su corte de lacayos. ¡Pobrecita (la carroza, digo)!

En Miami, el final de la marcha internacional fue un rumbón con pornocatarsis y otros excesos solo para adultos. Previamente, hubo un festival de odio infantil y juvenil. ¡Cuánto talento en bruto quedó al descubierto en las nuevas generaciones!

En Medellín no se quedaron atrás... O, mejor dicho, se enfocaron en la parte de atrás de la líder democrática Diosa Canales, quien disertó sobre cómo hay que batir ese cobre para derrocar al tirano. Con el afiche del candidato-tapa, entonaron: “¡Métele turbo, métele turbo!”.

En Santiago, el final fue digno de Chile: los comanditos maricorinos recibieron palo parejo de los Carabineros pinochetistas, aunque al joven Boric le preocupan mucho los derechos humanos de los venezolanos. Cosas de la izquierda woke.

En casi todos los lugares del mundo donde hubo marcha, los manifestantes denunciaban a Maduro por genocida, mientras ondeaban banderas de Estados Unidos e Israel. La incoherencia de esta gente es una calle sin retorno, no tiene final.

■ ESPIN(A)ELA

Un niño de la escuela me dio una clara lección al decirme con pasión: “Hay que amar a Venezuela dejando la buena estela de sembrar nuestro sudor, pues debe entender, señor, tanto arriba como abajo, con amor, paz y trabajo la patria vive mejor”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Panamá

Este sábado pasado, gracias a muchos videos, a María Corina veo sin Edmundo a su lado. El pueblo no le ha parado, una alegre realidad que con mucha voluntad y luego de esta velada, Mari Cori va en bajada, la esperan en Panamá.

G. R. M.

¿HAS VISTO TODO LO QUE SE DICE SOBRE LAS ELECCIONES?



▼ **La oposición golpista pide lo que no da: actas**





▼ La marcha mundial de la oposición golpista fue un fraude



Por favor, nada de autoestima

Luis Britto García

Como los sicólogos no saben cuál es la identidad del venezolano, los medios de comunicación insisten en que debemos estar orgullosos de ella. Ya no podemos exportar una docena de esponjas de aluminio ni abrir una exposición de artesanías de tapara, sin que una voz compasiva venga a decirnos: “¿Se fijan, cómo los venezolanos hasta tienen su autoestimita?”. O mucho peor: “¡Levántese esa autoestima caída leyendo la historia del profesional desempleado que triunfó vendiendo guarapo de piña en la cola de la avenida Urdaneta!”. La vulgarización es el infierno de los conceptos.

Quizá porque durante tanto tiempo el orgullo del venezolano fue su automóvil, los golpes a la autoestima son tratados como colisión de vehículos. Al igual que el carro chocado, el ego accidentado atrae mirones que se agolpan, no para compadecer a las víctimas, sino para sentirse mejor que ellas; no para ayudarlas, sino a fin de bloquear la llegada de la ambulancia; no para precaver otras desgracias, sino para discutir sobre el arreglo de la latonería. Pues, siguiendo el reflejo vernáculo de reducir toda catástrofe a su componente de imagen, la cuestión de la autoestima ha sido degradada a nivel de carrocería, es decir, de pantalla. Ya el remedio no es peor que la enfermedad: es la enfermedad misma.

Pues la falta de autoestima es epidemia que aqueja a las culturas desvalidas. Leonardo no les daba importancia a sus cuadros: en un currículum de diez páginas, solo dedicó cuatro palabras a decir *anch'io sono pittore*. Einstein no cargaba libretas de notas porque, según comentó, se le ocurrían muy pocas ideas. El amor propio de Kafka estaba por los suelos: encargó a un amigo que quemara sus novelas inéditas después de su muerte.

Maiakovski se suicidó. La autoestima es inversamente proporcional al genio, porque este es ante todo una irreductible duda.

En cambio, los latinoamericanos tenemos reservas probadas de soberbia, autosuficientes para socorrer a esos pueblos desamparados y todavía dar propinas. Los simpáticos brasileños inventaron aquello de *o melhor do mundo*, y lograron devaluar el cruzeiro a la millonésima parte de su valor. Los indispensables sureños desarrollaron el Yo expansivo, y encogieron sus signos monetarios al cero absoluto. La inflación del ego es directamente proporcional a la económica.

En apoyo de la autoestima del venezolano, recordaré que podemos enriquecer el Hit Parade de la prepotencia con ejemplos inolvidables. El Catire Páez dijo “la patria soy yo” y nos dejó un mono de 6.750.000 libras. El Ilustre Americano se levantó estatuas y nos legó un débito de 2.702.000 esterlinas. Carlos Andrés Pérez inventó lo de la Gran Venezuela y Luis Herrera que él arreglaba esto, y entre ambos nos montaron una deuda de 27.000 millones de dólares, y la obligación de cancelar otro tanto en intereses cada seis años. ¿Puede concebirse mayor confianza en la capacidad del venezolano, que echarle encima ese muerto con la seguridad de que pagará eternamente sin rechistar? Al fin sabemos el monto de la autoestima de un país: es exactamente igual al de su deuda externa.

Frente a estas cumbres de la autosatisfacción, ¿qué pito tocan un Bolívar, cuya autobiografía es la breve frase “he arado en el mar”, o un Armando Reverón, que vivía en un rancho y no formaba parte de los cogollos culturales? Olvidémoslos lo más rápidamente posible. Un pueblo que se estima no tolera a la clase política y empresarial que intenta enterrarlo.

En la oposición se vive mejor

Roberto Malaver

Amenodoro Valcárcel Villamediana es el presidente de la organización no gubernamental –ONG– Organizados Para Pedir Libertad (OPPL). Está sonriente. Se acaba de bajar de su Mercedes Benz y le dijo a su chofer: “te puedes dar una vuelta por ahí mientras parlo con este medio masivo de comunicación”. Después de saludarnos, tomó asiento y pidió tomar un café: “si hay, porque con esta situación de desabastecimiento solo se puede pedir libertad, y eso es lo que hace nuestra ONG”, dijo.

“Me voy a sincerar contigo porque eres un viejo amigo –siguió diciendo Valcárcel Villamediana–. En la oposición se vive mejor, porque uno monta su ONG y listo, al momento empiezan a llamarte de todas partes para entrevistarte y lo mejor es que empiezan a llegarte ayudas financieras. Y lo bueno es, como en este caso, que el Gobierno de Estados Unidos está tratando de salir de Maduro, y eso para nosotros es muy conveniente, porque uno se ofrece, y ellos nos invitan y hasta nos premian, y nos sacan en sus medios de comunicación y eso nos da mucha credibilidad. Así que vivimos entregados a luchar por todas las libertades:

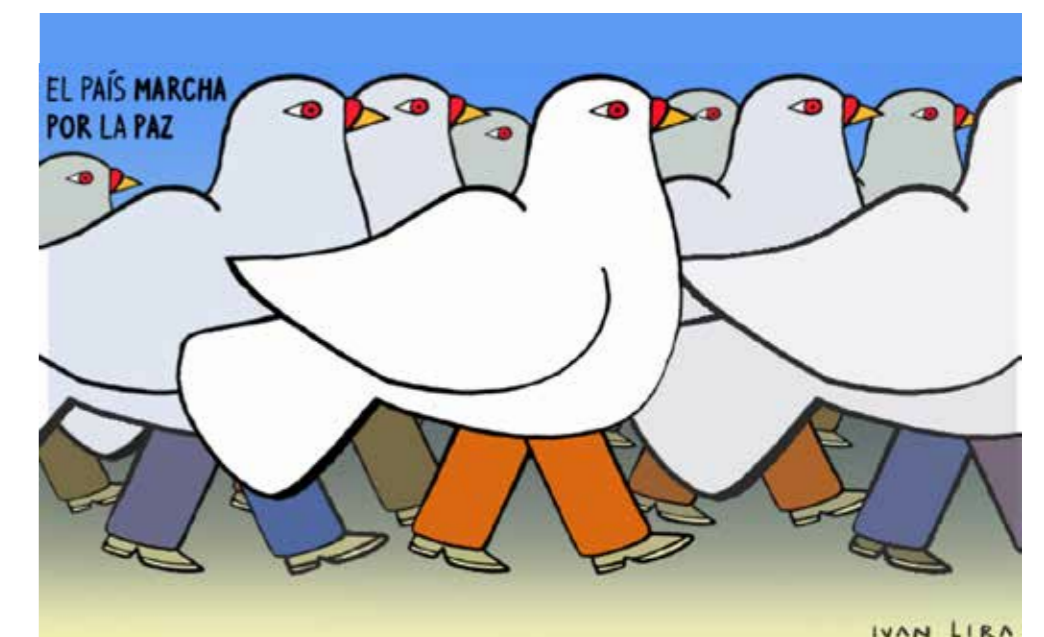
libertad de prensa, de expresión de pensamiento, de presos políticos, de precios, y somos muy abiertos en eso, y en este país todas esas libertades han sido restringidas, y para eso estamos nosotros”.

Prueba un poco del café que ya, sin darnos cuenta, alguien puso en la mesa, y dice: “Qué bueno está este café, seguro que es colombiano, porque aquí no se produce nada. Y te sigo diciendo. También uno puede fácilmente poner un familiar en uno de esos partidos políticos que están luchando a favor de la democracia, y al poco tiempo ese familiar está allí viajando y dando declaraciones y percibiendo un buen sueldo por su trabajo político a favor de la libertad. Porque claro, a medida que vamos trabajando y que conocemos a los dueños de los medios y a los dueños de las empresas y de los partidos políticos, así ampliamos nuestro espectro, y vamos creciendo en familia, eso sí, luchando siempre a favor de la democracia, tú sabes, ese es nuestro caballito de batalla”.

En eso, Valcárcel Villamediana recibió una llamada. Atendió. Esperó y dijo “sí, cómo no”. Me dijo que se iba porque tenía que defender la democracia y me dejó allí con la cuenta del café.



▼ Si la oposición golpista hubiese estado en la Independencia, no tendríamos el ACTA de la Independencia



▼ Después que Edmundo González despotricó de mujeres, negros y gays, les dijo: “Unidos somos más”.

VENEZUELA DERROTÓ AL NUEVO PODER IMPERIAL DE LOS ALGORITMOS



Ser imbécil es chic

Roberto Hernández Montoya | 13 de diciembre, 2018

¡Qué sabroso es ser bruto! Es una de las razones por las que hay hogaño un ensañamiento en materia de pazguatería, es decir, una licitación para ver quién es más babiaca. Es ingenuo discutir con la bolsería contumaz porque vive en y de la posverdad. Como en las discusiones entre hinchas deportivos, gana quien vocifera la ridiculez más maleducada.

—El recalentamiento global es mentira. ¿Ustedes sienten calor en este salón? — profirió Trump ante sus fans, que lo ovacionaron.

El problema no es que Trump y sus fans nacieron fantoches, sino que quieren serlo porque creen que les conviene. Tienen la santa compañía de Bolsonaro, Le Pen, Liga Norte, Vox, Macri, Uribe, Amanecer Dorado... Quienes votan por esa estantigua no lo hacen a

pesar de que es como es, sino precisamente porque es como es. Hay quien sueña tener a Capriles como yerno o a la socialista Delsa como nuera. Alguna explicación ha de tener esta moña y esta no me parece la más imbécil —aun que insuficiente—.

Los argumentos de la oposición venezolana, por ejemplo, no son refutables sino ridiculizables. Alguna excepción habrá y me gustaría verla. En Venezuela no hay libertad de expresión tal como lo estoy expresando libremente. No hay que votar porque hay que votar porque no hay que votar. Los bombillos ahorradores son para que Raúl Castro espíe las interesantísimas pláticas de la oposición —son estulticias que he oído a personas con posdoctorados—. No las dicen porque son idiotas sino justamente para confirmarse pandorgas. La estolidez se

hizo marca de distinción. Ese clima de memez explica que la Copa Libertadores se haya tenido que dirimir en el imperio del cual los Libertadores nos libertaron.

Y hablando de fútbol, también hay “barras bravas” y en un contexto otro hay chalecos amarillos. Es decir, hay quienes están hasta el gorro del actual orden, que se sienten en el abandono, que no encuentran acomodo ante el neoliberalismo rampante y por eso apoyan el neoliberalismo rampante. O cualquier otra patochada. Pasó en Italia y Alemania y pararon en el nazifascismo, esa imbecilidad aún no superada que ocasionó millones de muertes porque la pazguatería puede ser genocida.

Hay una salida inteligente al papanatismo; en Venezuela la hallamos. Está a la orden.

Elecciones a muerte

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Esos que andan pidiendo repetir las elecciones en Venezuela, ¿habrán consultado a Edmundo? Porque yo no creo que ese hombre ya esté para esos trotes. O sea, unas elecciones necesitan una campaña y unas entrevistas y cenas con los contribuyentes; y si el don se estropeó apenas en el comienzo de la primera y no quiso aparecer más, ¿cómo van a pretender que repita? ¡Háganme el favor! Por otro lado, la pela fue de varios puntos, si fuera boxeo, casi *knockout*. ¿Ustedes se imaginan que los fanáticos de un boxeador que llevó golpe del bueno en los quince *rounds* se tiren al *ringy* empiecen a pedir que se repita la pelea, sin que el pobre hombre se haya secado aún la sangre creyendo que es sudor? Bueno, si fuera yo les diría, “ok, pero ahora esta paliza la lleva otro”. ¿Esos mismos habrán consultado a los que financiaron la primera campaña?, porque ya esos pusieron la plata. Ajá, y entonces ¿qué les van a decir para la segunda? “No mira, chico, aquellos riales se perdieron, tienes que volver a poner y procura que sea un poco más para ir seguros esta vez”. Y si se repiten y gana Edmundo, ¿qué les irán a decir a los países que ya reconocieron a Maduro? ¿Será que les van a decir que están equivocados, que eso era solo un careo y que la elección que vale es la segunda? ¿O se agarrarán del brazo gringo y les gritarán que o estás conmigo o contra mí? Y si la segunda es con el mismo CNE, ¿cómo van a hacer Lula y Petro para no dudar de los resultados? Pero pensándolo bien, de esto puede salir el modelo de elecciones libres y democráticas que tanto piden, o sea, repetir y repetir hasta que uno se retire o muera. ¿Quién va estar cantando fraude?